



Culturas de baile diferentes: las características de los bailes tradicionales en España, Francia e Italia

Laura Naud y Giada de Filippo

Introducción

Para comenzar, nos gustaría explicar la elección de nuestro tema de investigación. Como estudiantes de intercambio Erasmus, hemos tenido el privilegio de estudiar durante un cuatrimestre en la prestigiosa Universidad Pablo de Olavide en Sevilla. Durante nuestra estancia en España, hemos sido cautivadas por diversos aspectos culturales, pero ninguno nos ha impresionado y fascinado tanto como el flamenco. Esta forma de expresión artística única nos ha inspirado a explorarla en profundidad y comprender sus raíces, su significado y su impacto en la cultura española y más allá.

La razón detrás de nuestra elección radica en el hecho de que tanto Giada, proveniente de Italia, como Laura, originaria de Francia, no tienen en sus países de origen tradiciones culturales como el flamenco. Este contraste cultural ha despertado nuestro interés en comprender mejor esta forma singular de arte y cómo se compara con las tradiciones de baile de nuestras respectivas naciones.

Aunque nuestras culturas de origen pueden diferir significativamente de la española, consideramos que a través de esta comparación podremos descubrir similitudes y diferencias que enriquecerán nuestra comprensión tanto del flamenco, como de nuestras propias herencias culturales.

Hemos recurrido a una amplia serie de artículos para elaborar el presente trabajo, pero nos gustaría destacar por su relevancia dos de las fuentes principales: *Dances with Spiders: Crisis, Celebrity and Celebration in Southern Italy* de Karen Lüdtke, y *“Danse traditionnelle et anciens milieux ruraux français. Tradition. Histoire. Société.”* (2009) de Jean-Michel Guilcher, concretamente el artículo de Eric Limet en la revista *du Mauss*.



Los bailes tradicionales en España: el flamenco

El flamenco, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2010, es un baile que forma parte de la tradición y del patrimonio español. Este arte es un conjunto de baile, cante y acompañamiento musical (toque). Los bailaores de flamenco utilizan zapatos como instrumento de percusión. En efecto, un gran dominio del ritmo es menester para bailar flamenco, así como un guitarrista que acompaña el cante y el baile.

Este género musical nació de una mezcla de culturas en la región andaluza, a la vez que se considera la ciudad de Sevilla como una de las cunas de este arte bailado. Se dice que el flamenco surgió de las culturas gitana, árabe, cristiana y judía durante el siglo XVIII, y se populariza en parte gracias al hecho de que se baile en la corte madrileña de la época. Hasta hoy, el flamenco se ha hecho más y más apreciado a lo largo del tiempo[1].

El origen de su nombre es objeto de debate, muchos están convencidos de que viene de una antigua expresión andaluza que quiere decir “campesino sin tierra” (fella min gueir ard), que habría cambiado en su pronunciación a lo largo del tiempo. No obstante, en realidad, su origen proviene de las telas de los trajes provenían de Flandes, y siendo el gentilicio de Flandes ha nacido la palabra: flamenco[2].

Aparentemente, el flamenco deriva de esta mezcla de culturas y se nutre de tradiciones de bailes y músicas aún más antiguas. La cultura gitana tiene un papel muy importante en la creación del flamenco, aunque se pueden detectar influencias africanas y caribeñas también, y en su origen, el flamenco estaba compuesto únicamente del cante. Este último, así como la música de este tradicional, se han visto influenciados por los cantos y músicas populares andaluzas, por

[1] Curiosidades del origen del flamenco. [elflamencoensevilla.com](https://elflamencoensevilla.com/curiosidades-origen-del-flamenco/). 5 de julio de 2018, última consulta el 8 de abril de 2024.

[2] Historia y orígenes del flamenco. [andalucia.org](https://www.andalucia.org/es/flamenco/historia-y-origenes-del-flamenco). s.f., última consulta el 8 de abril de 2024.



los cantos y músicas populares andaluzas, por sonidos árabes, por los cantos gregorianos de las sinagogas judías y por ritmos africanos. Se puede igualmente notar la herencia de diferentes bailes que vienen de otras regiones de España. Se trata de una danza muy expresiva que a menudo conmueve a sus espectadores. Se encuentran varios temas en el baile que representan sentimientos muy intensos tales como el dolor, la alegría, la pasión, la angustia, el amor o el desamor.

Un elemento que difiere entre las danzas tradicionales italianas y francesas y el flamenco, es el hecho que el baile español se compone de varios tipos de danzas llamados "palos". En efecto, encontramos, por ejemplo, las soleás, que forman parte de los tipos más importantes del flamenco. Son lentas y tristes, y se cantan con mucha emoción, casi siempre terminan con bulerías (cante y baile propios del flamenco). Las sevillanas son probablemente las más famosas y alegres, se bailan mucho, especialmente en Andalucía durante las ferias. Son más folclóricas que flamencas, con un baile que siempre sigue el mismo esquema y tiene cuatro partes.

Por otro lado, las alegrías, originarias de Cádiz, son muy animadas y se bailan en fiestas y también suelen acabar con bulerías. Las bulerías son muy importantes en las fiestas gitanas y en los espectáculos de flamenco, son difíciles de bailar porque son muy rápidas y requieren un buen oído y técnica. Así pues, los tangos son muy variados y uno de los estilos más antiguos del flamenco, tienen cuatro tiempos y son muy festivos. Los fandangos, que surgieron en Huelva, tienen doce tiempos y también son muy conocidos en el ámbito del flamenco. Las seguiriyas son muy intensas y emocionantes de escuchar, transmiten muchísimo sentimiento y, por último, la farruca es un estilo flamenco más reciente, que probablemente tiene influencia gallega-asturiana, es difícil y se asocia más con el baile masculino[3].

Principalmente, lo que llama la atención a los extranjeros cuando descubren al flamenco no es solo el propio arte, sino además la ropa de los bailaores, y en particular la de las mujeres.

[3] Historia y orígenes del flamenco. Andalucía.org. s.f., última consulta el 8 de abril de 2024. <https://www.andalucia.org/es/flamenco/historia-y-origenes-del-flamenco>



El traje de flamenca, también conocido como “vestido de gitana”, es un traje muy colorido que representa la cultura andaluza y el flamenco. Esta vestimenta está inspirada en la que utilizaban las mujeres que trabajaban en el campo y en las ferias de ganado durante el siglo XIX, y con el tiempo, se convirtió en el vestido de las ferias y fiestas en Andalucía actuales.

Este traje, que destaca por su elegancia y llamativos diseños es usado tanto por los bailaores de flamenco, como por las mujeres en eventos sociales. Cada año se renueva con nuevos materiales y estilos, manteniendo su aspecto original. Los lunares, que son parte esencial del traje, surgieron por error en el siglo XVIII y, aunque al principio no fueron bien vistos, se popularizaron y se convirtieron en un elemento distintivo. Además del vestido en sí, hay complementos indispensables como peinetas, pendientes y zapatos de tacón que completan el conjunto.

En los espectáculos de flamenco, las bailaoras usan distintos tipos de vestidos adaptados a cada estilo de baile. En definitiva, el traje de flamenca no solo representa la identidad andaluza, sino que también es un ícono de la moda española y una parte esencial del flamenco, que refleja la creatividad y la historia detrás de esta expresión cultural[4].



Fig. 31. “Bailaora española, el Flamenco tradicional de mujer en vestido rojo” (Créditos de la imagen: [dmbaker, Getty Image](#), [iStock \[5/07/2010\]](#))

[4] Historia del traje de flamenca. elflamencoensevilla.com. 30 de marzo de 2022, última consulta el 8 de abril de 2024. <https://elflamencoensevilla.com/historia-traje-de-flamenca/>



Los bailes tradicionales en Francia

Como hemos dicho antes, no existe en Francia un baile tan extendido, famoso y emblemático como el flamenco. Sin embargo, existen bailes todavía practicados en ciertas regiones de Francia que sus habitantes mantienen por tradición. De este modo, Francia tiene una larga tradición de danzas que están profundamente arraigadas en la historia y la diversidad regional, y forman parte importante de la identidad cultural del país.

Una de las características más interesantes de las danzas tradicionales francesas es su diversidad regional. Cada región posee su propio repertorio de bailes, música y vestimenta, reflejando las particularidades geográficas, climáticas, tradicionales e históricas de su entorno[5].

En Bretaña (región noroeste de Francia), por ejemplo, se encuentran bailes de origen celta, como el an dro, el hanter dro y el gavotte, acompañados por el distintivo sonido de las gaitas bretonas.

Estas danzas, frecuentemente ejecutadas en círculo o en línea, con movimientos enérgicos y pasos rápidos, buscan transmitir la vitalidad y la fuerza tradicionales y habituales en el pueblo bretón. Asimismo, en la región de Alsacia (fronteriza con Alemania), se pueden notar influencias germánicas en danzas como la polca y la schottisch. Estas danzas se caracterizan por pasos ágiles y giros rápidos. Buscan la expresión de la alegría y de la fiesta, muy presentes en la cultura alsaciana. Finalmente, en el sur de Francia, la influencia mediterránea se hace evidente en danzas como la farandole y la sardana. Estos bailes tienen ritmos sincopados y movimientos fluidos[6].

Notamos que las danzas francesas se bailan en grupo, pero no específicamente solo o en pareja como es el caso del flamenco. Los bailes franceses emparentan a las danzas de pueblo y la mayoría de los franceses los ven como tradiciones medievales en desuso,

[5] "Fanny", Les danses traditionnelles françaises, SharqGirl, 10 de febrero de 2007, última consulta el 8 de abril de 2024, <http://sharqgirl.over-blog.com/article-5583243.html>

[6] Talik, L, "Danse folklorique: top des danses traditionnelles françaises", Geo, 18 de marzo de 2022, última consulta el 8 de abril de 2024, <https://www.geo.fr/histoire/danses-folkloriques-top-des-danses-traditionnelles-francaises-208888>



al contrario que el flamenco en España, considerado y practicado por mucha gente hoy en día. Sin embargo, las danzas tradicionales francesas constituyen una parte significativa de la cultura contemporánea del país: ya sea en festivales folclóricos locales o en escenarios internacionales, estas siguen inspirando a artistas y audiencias de todas las edades. Actualmente, en toda Francia existen grupos y asociaciones dedicados a preservar y promover las danzas tradicionales. Desde la impartición de clases y talleres hasta la organización de festivales y espectáculos, estos grupos trabajan para mantener viva la herencia de la danza folclórica francesa.

Al fin y al cabo, las danzas tradicionales francesas han influido en diversas formas de danza contemporánea, desde la danza moderna hasta el ballet. Muchos coreógrafos y bailarines han integrado elementos de las danzas folclóricas francesas en sus obras, creando así emocionantes fusiones de estilos y tradiciones.

Los bailes tradicionales en Italia

Italia es un país de una cultura artística importante, reconocido no solo por sus monumentos e increíbles ciudades, sino también por su música y sus bailes. Sin embargo, no todos son conscientes de la diversidad y la riqueza de los bailes tradicionales italianos, los cuales son a menudo mantenidos exclusivamente por las generaciones mayores. Uno de estos bailes es la tarantela (tarantella en italiano), una danza popular del sur de Italia, particularmente de las regiones de Calabria, Campania y Puglia, caracterizada por su movimiento enérgico y acompañamiento vocal. Se cree que su nombre proviene de la ciudad de Taranto, en Puglia, pero también hay otra teoría alrededor del nombre de este baile, se temía que la picadura de tarántula procurase el llamado tarantismo, una enfermedad de la psique que bailando la tarantella se curaba[7]. Además, se dice que simula la técnica de apareamiento de la tarántula.

[7] Gargantilla, P. "La tarantela, el baile furioso que cura las picaduras de las tarántulas", ABC ciencia, 7 octubre 2018, última consulta el 22 de abril 2024 https://www.abc.es/ciencia/abci-tarantela-baile-furioso-curaba-picaduras-tarantulas-201810070235_noticia.html#&ref=https://www.google.com/



La pizzica es otro baile que forma parte de la familia de las tarantelas. Muchos creen que la tarantela, también llamada taranta, y la pizzica son el mismo baile, pero no es así y la diferencia está en su nacimiento. El primero es mucho más antiguo y, como hemos descrito anteriormente, surgió como baile curativo. En su forma moderna más común, la tarantela es una danza con música que aumenta progresivamente en velocidad, acompañada de castañuelas y panderetas. Por otro lado, la pizzica nació como baile basado en el redescubrimiento de la música tradicional salentina. Al principio, era una danza grupal, aunque se puede bailar también solo o en pareja, es un himno al amor, un cortejo del hombre a la mujer que guía el baile y que nunca se deja tocar. Con la expansión del cristianismo, la pizzica se asoció con las cualidades curativas de San Pablo y, hoy en día, sigue siendo una parte viva de la tradición, animando fiestas privadas y eventos como una forma de expresión y agregación para los habitantes locales.

Sin embargo, el baile más famoso de Italia, a nuestro parecer, es el liscio. Este estilo de baile forma parte de una familia de danzas en pareja que incluye el vals, la polca, la mazurca y el tango, y es reconocido en todo el país, pero tiene una presencia particularmente fuerte en Emilia-Romagna[8]. El término liscio se refiere a la fluidez y suavidad de los movimientos de los bailarines al deslizarse por la pista. Fue creado en Romagna entre finales del siglo XIX y principios del XX, y con el tiempo se extendió por toda Italia, con más popularidad en el norte. Se considera a Carlo Brighi como fundador de este género[9]. El liscio es una parte esencial de la identidad cultural italiana, comparable en importancia al tango en Argentina, al flamenco en Andalucía o a la pizzica en Salento.

La popularidad y difusión del liscio varía de manera significativa en comparación con el flamenco en España.

[8] Cámara de Landa, E, "Recepción del tango rioplatense en Italia", Trans, revista transcultural de música, 2011, última consulta el 30 de marzo 2024, https://lc.cx/qd_2JE

[9] Stefanini, M, "El liscio o baile de la riviera adriática italiana y la muerte de Raoul Casadei", 22 marzo 2021, última consulta el 9 de abril 2024 <https://librosnocturnidadayalevosia.com/el-liscio-o-el-baile-de-la-riviera-adriatica-italiana-y-la-muerte-de-raoul-casadei/>



Mientras que el flamenco es una parte omnipresente de la vida cotidiana en muchas regiones de España, con su presencia vibrante en plazas, bares y eventos sociales, el liscio tiende a ser más reservado en Italia. A menudo, se practica y se disfruta en eventos locales y festivales regionales, con menos presencia en la vida cotidiana de las ciudades italianas. Sin embargo, esta diferencia en popularidad no disminuye la importancia cultural del liscio en Italia, donde sigue siendo apreciado y celebrado como una parte vital de la herencia artística del país.

Tras haber explicado que los bailes en Italia son muchos y diferentes, hemos de señalar el liscio como el más importante. En esta segunda parte del artículo, queremos destacar la diferencia entre la popularidad entre el liscio y el flamenco. Viviendo en España, en particular en Sevilla, el flamenco siempre se ve. Es tradición, es cultura, y los sevillanos siempre bailan y cantan. En las plazas, en particular en Plaza de España, en los bares, en las calles, siempre hay alguien que baila flamenco y también los jóvenes están muy ligados a estas tradiciones.

En Italia, la tradición del liscio es diferente, sobre todo los mayores lo bailan y casi nunca se ve bailar en las calles. Podemos verlo bailado por gente mayor durante las llamadas *sagre*, que son fiestas típicas italianas centradas en la comida de los lugares donde se hacen, pero donde hay siempre un pequeño espacio para los bailes que la gente conoce. Nunca se ve en los bares, sino en aquellos donde los mayores van a practicarlo, pero no son lugares de salida ni de turistas ni de la gente joven.

La diferencia fundamental entre la popularidad del liscio en Italia y el flamenco en España radica en la manera en que se integran en la vida cotidiana y en la cultura urbana. Una de las razones de esta distinción puede atribuirse a la naturaleza misma de los estilos de baile. El flamenco, con su intensidad emocional y su capacidad para expresar una amplia gama de sentimientos, se adapta fácilmente a situaciones sociales informales y es valorado tanto por su aspecto artístico como por su capacidad para conectar a las personas a nivel emocional.



Por otro lado, el liscio, aunque igualmente apreciado por sus seguidores y profundamente arraigado en la cultura regional, puede percibirse como más formal o reservado, lo que limita su presencia en espacios públicos más informales. Además, la diferencia en el número de bailarines y su audiencia también influye en la popularidad relativa de estos dos estilos de baile. En conclusión, aunque tanto el liscio en Italia, como el flamenco en España son expresiones importantes de la identidad cultural y artística de sus respectivos países, difieren en su popularidad y presencia en la vida cotidiana.

Conclusión

Gracias a esta investigación, hemos podido comprobar que hay una grandísima riqueza y diversidad de expresiones culturales en Europa. Desde el flamenco en España hasta el liscio en Italia, cada forma de baile tiene siglos de historia, significado y tradición ligados en la identidad de sus respectivos países.

Empezando por el flamenco que, como expresión artística, destaca por su profunda conexión con la cultura española.

Este baile se originó en la cultura andaluza y fusiona influencias gitanas, árabes, cristianas y judías para crear una forma de arte única que combina baile, cante y música. Su evolución a lo largo de los siglos ha dado lugar a una variedad de estilos y emociones, desde las soleás hasta las vibrantes bulerías. Además de su impacto en la escena artística internacional, el flamenco es una parte integral de la vida diaria en España, donde se disfruta y se practica en una variedad de contextos sociales y culturales.

Por otro lado, las danzas tradicionales francesas, aunque menos conocidas a nivel internacional, también reflejan la diversidad regional y la historia de Francia. Cada región tiene su propio repertorio de bailes que celebran la identidad local y las tradiciones históricas. Aunque estas danzas pueden no ser tan omnipresentes en la vida cotidiana como el flamenco en España, siguen siendo apreciadas y practicadas en festivales locales y eventos comunitarios en toda Francia.



Por último, en Italia el liscio y la tarantela son representativos de la rica herencia cultural del país. Como hemos mencionado anteriormente, la tarantela tiene sus raíces en el sur de Italia y es conocida por su energía contagiosa y su conexión con la tradición folclórica. Por otra parte, el liscio, originario de Romagna, es un baile de pareja que refleja la elegancia y la gracia del movimiento. Aunque estos bailes pueden ser menos visibles en la vida cotidiana en comparación con el flamenco en España, siguen siendo una parte importante de la identidad cultural italiana, especialmente en eventos festivos y reuniones familiares.

Comparando la popularidad y la integración de estos bailes tradicionales en la vida cotidiana, se notan muchas diferencias en la forma en que cada cultura valora y preserva sus tradiciones. Hemos visto que el flamenco en España es una parte siempre presente de la vida urbana y social y que el liscio en Italia se encuentra más asociado con eventos específicos, lo que claramente depende de la historia cultural y de las preferencias contemporáneas.

En conclusión, la exploración de estos bailes nos ha brindado la posibilidad de apreciar la diversidad cultural en Europa y de entender la importancia de preservar y celebrar las tradiciones antiguas. A través del estudio comparativo de estas formas de baile, hemos podido enriquecer nuestra comprensión del patrimonio cultural de cada país, así como promover el intercambio cultural y la apreciación mutua.



Fig. 32. "Traje De flamenca Amaya Rojo" (Créditos de la imagen: [fermont](#))



BIBLIOGRAFÍA

EL PATIO COLORAO